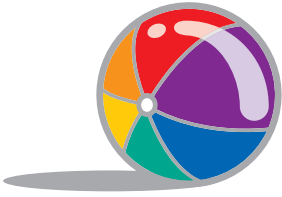


WORD builders





WORD builders

Fecha Completada

1

Hora de Hacer Rimas

2

¿Adivina de Qué Hablo?

3

Tú Hablas, Yo Escribo

4

Yo Dibujo, Tú Dibujas

5

Conozco los Colores

Nombre _____

Actividades para ayudar a que su hijo se comunique con palabras y sonidos.

Fecha Completada

6

Cuéntame un Cuento

7

Visita a la Biblioteca

8

Hacer una Llamada

9

¿Cómo Estuvo Tu Día?

10

El Libro del Abecedario



¡Felicitaciones!

Hora de Hacer Rimas

A los niños les encanta hacerse los chistosos. Cuando necesite realizar una actividad más tranquila, como por ejemplo, durante un paseo en automóvil o cuando están sentados a la mesa, juegue un juego de rimas con su hijo. Empiece con una oración sencilla que termine con una palabra fácil de rimar.

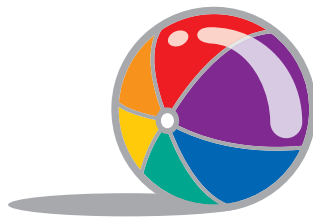
¡Mira ese gato!

Diga otra oración que termine con una palabra que rime.

¿O es un pato?

Aliente a su hijo a formar oraciones que rimen como la suya. No se preocupe si inventa una palabra que no sea real, la idea es que el sonido sea igual y que su hijo piense que es divertido inventar palabras graciosas. Esto hace que la actividad sea divertida y él aprende sobre los sonidos.

Este juego ayuda a su hijo a aprender los sonidos que conforman el lenguaje y a entender que las palabras y los sonidos siguen patrones. Esto lo ayudará a aprender a leer en el futuro.



¿Adivina de Qué Hablo?

Elija un libro con el que su hijo esté familiarizado y que tenga más de un objeto por página. Primero, lea el libro con su hijo. Muéstrole los diferentes objetos que aparecen en cada página. Luego vuelva al comienzo del libro y muéstrole una página que tenga más de un objeto. Por ejemplo, una página en la que aparezcan un perro y un gato. O un sol y algunas flores. La página puede tener muchos objetos. Elija uno y descríbaselo a su hijo y observe si puede adivinar de qué está hablando. Por ejemplo, puede decir

En esta imagen hay algo que es de color amarillo y redondo. Está en el cielo.

Te hace sentir calentito. ¿Adivinas de qué estoy hablando?

Observe si su hijo puede mirar la imagen y decirle que está hablando del sol. Si no logra adivinar, dele alguna otra pista o dígame la respuesta. Después, cambie la descripción:

¿El sol es amarillo y redondo?

¿El sol está en el cielo?

Su hijo está aprendiendo nuevas palabras para describir objetos.



Tú Hablas, Yo Escribo

Pregúntele a su hijo si quiere escribirle una nota a una persona especial. Puede ser a mamá, a papá, a uno de los abuelos, a la maestra o a un amigo.

Deje que su hijo le diga lo que quiere escribir y transcriba sus palabras en una hoja de papel. Si necesita ayuda, hágale algunas sugerencias.

¿Le quieres decir a tu abuelito que te gusta jugar con él? ¿Qué más te gustaría decirle a tu abuelito?

Después de que le diga algunas oraciones, léale la nota para que vea que sus palabras están escritas en el papel. Si lo desea, deje que dibuje o decore la nota y désela a su amigo especial.

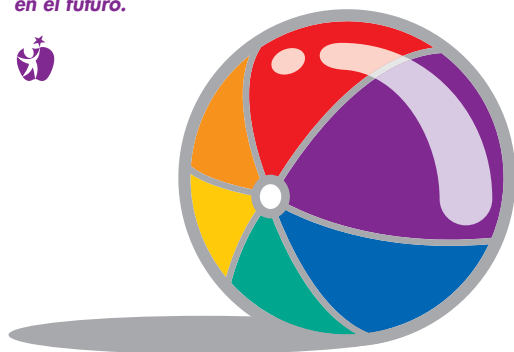
Con esta actividad su hijo aprende acerca de las letras, las palabras y a escribir. Le muestra que una palabra hablada puede transcribirse a un papel y puede ser leída nuevamente.



Yo Dibujo, Tú Dibujas

Dele a su hijo de tres años muchas oportunidades para practicar escribir y dibujar. Puede pegar una hoja de papel grande en una mesa o en el piso para que haga garabatos y dele crayolas, marcadores o lápices de colores para escribir. Una bolsa de papel, recortada y al revés, puede ser una buena hoja de papel lo suficientemente grande para que esas manitas trabajen. Siéntese con su hijo y dibuje junto con él. Hablen acerca de los colores que están utilizando y sobre las cosas que están dibujando. No se preocupe si lo que él escribe o dibuja se asemeja más a un garabato, déjelo ser creativo. La próxima vez que haga una lista (como la de los mandados o la de los quehaceres), dele a su hijo una hoja de papel y déjelo que también elabore una lista. Puede preguntarle qué está dibujando o sobre su lista. Es posible que tenga o no un dibujo específico en mente. ¡Aliente todos sus esfuerzos!

Su hijo está aprendiendo a coordinar la vista con las manos y está fortaleciendo los pequeños músculos de las manos para poder escribir en el futuro.



Conozco los Colores

Una forma de ayudar a su hijo a aprender los colores es practicar un juego de selección. Comience buscando varios objetos de diferentes colores, por ejemplo, cinco crayolas de distintos colores o cinco carritos o bloques de distintos colores. Colóquelos de tal forma que su hijo los vea, pídale que le dé uno de los colores

¿Me pasas el carrito rojo?

Si le da el juguete del color correcto, felicítelo. Si elige el color equivocado, ayúdelo a aprender diciendo algo así

Ese es el carrito amarillo.

¿Me pasas el carrito rojo?

Continúe ayudándolo hasta que le pase el carrito de color rojo, luego felicítelo. Después de jugar un rato, coloque dos o tres objetos de cada color para que su hijo los seleccione. Pregúntele

¿Puedes encontrar todos los bloques rojos? Juntémoslos aquí.

Luego cuenten juntos los objetos.

Mira, ¡tenemos tres bloques rojos!

Uno, dos, tres.

Esta actividad ayuda a su hijo a conocer los nombres de los colores y a diferenciarlos.



Cuéntame un Cuento

Busque un libro que le guste a su hijo y léale el cuento. Quizás sea uno que ya haya leído varias veces con su hijo. Después de que haya leído el cuento algunas veces, ¡pídale que él le cuente el cuento a usted! Por ejemplo, diga:

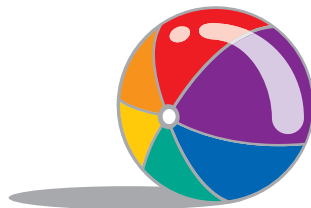
Ahora es tu turno de leer el cuento.

Comencemos por la primera página.

**Dime ¿Qué ha ocurrido con el gallo?
(o el personaje del libro)**

A medida que dé vuelta a las páginas, deje que su hijo le cuente el cuento. Es posible que la sorpresa y lo repita palabra por palabra o que le cuente la idea principal de cada página. Incluso puede inventar su propio cuento a medida que aparecen las imágenes. Deje que su hijo dé vuelta a las páginas.

Mirar libros y contar cuentos ayudarán a su hijo a aprender acerca de las palabras, el lenguaje, a leer, a escribir y a saber escuchar. Simular que lee es uno de los primeros pasos para aprender a leer.





Visita a la Biblioteca

Elija una fecha especial para visitar la biblioteca local con su hijo. Muchas bibliotecas tienen horarios especiales de “lectura de cuentos” sólo para niños y muchas están abiertas algunas noches. Si no está familiarizada con la biblioteca, pídale a la bibliotecaria que la ayude a buscar algunos libros apropiados para un niño de tres años. A esta edad, a su hijo le gustarán los libros con muchas imágenes grandes y brillantes y cuentos sencillos. Busque libros con sonidos que rimen y palabras que se repitan una y otra vez. A su hijo le gustará decir las palabras o las rimas con usted, a medida que las lee. También puede pedirle a la bibliotecaria que la ayude a buscar libros que no sean de ficción acerca de un tema que le interese a un niño de tres años. Existen libros que contienen muchas imágenes y brindan información acerca de un único tema, tal como los dinosaurios, el cuerpo o los animales como los tigres, los gatos o los peces. En ocasiones, cuando lea un libro, señale la portada con los nombres del autor y del dibujante. Explíquelo que se comienza por el frente del libro y que se lee de izquierda a derecha. Señale las palabras a medida que las lee. Esto ayudará a su hijo a comprender los conceptos de cuentos impresos.

Leerle a su hijo lo estimulará a aprender acerca de las palabras, el lenguaje, a leer, a escribir y a saber escuchar. Leer libros que no sean de ficción con su hijo, lo ayuda a aprender muchas palabras nuevas que posiblemente no aprendería si sólo leyera cuentos de ficción.



7

tres años

Hacer una Llamada

Llame a un amigo o familiar por teléfono y deje que su hijo le hable. Posiblemente la haya escuchado hacer muchas llamadas y disfrutará hablar con alguien por este medio. Antes de pasarle el teléfono a su hijo, dígame a su amigo o familiar que le hagan algunas preguntas que su hijo entienda y pueda responder. Por ejemplo, pídale que pregunten,

**¿Cuántos años tiene Karina?" o
¡Me dijeron que sabes los colores!
¿Puedes decirme algunos colores?**

Esto hará que su hijo sienta que está teniendo una conversación importante.

Hablar por teléfono es una forma divertida de aprender las habilidades necesarias para mantener una conversación, como escuchar y responder una pregunta.



¿Cómo Estuvo Tu Día?

A costúmbrese a hablar con su hijo acerca de su día durante la cena o a la noche. Busque un lugar donde pueda estar a la altura de la mirada de su hijo, ya sea sentándose a su lado o sentando al niño en sus piernas y asegúrese de prestarle toda su atención. Posiblemente, no se interese por mucho tiempo, pero puede hacerle preguntas para mantener una conversación durante unos minutos. Si no puede recordar lo que hizo, hágale preguntas. Por ejemplo

¿Qué hiciste (o hicimos) hoy?

¿Cómo te vestiste?

¿Hoy hizo frío o calor?

¿Viste a tus amigos?

¿A quién viste?

¿Cantaste alguna canción hoy?

¿Te gusta cantar canciones?

¿Recuerdas qué comiste en el almuerzo hoy?"

¡Hable, hable y hable con su hijo! Es una forma importante de que aprenda sonidos, palabras nuevas y cómo combinarlas para formar oraciones. Así aprende a comunicarse con usted y con las personas que lo rodean hablando y escuchando.



El Libro del Abecedario

Engrape 28 hojas de papel para hacer un libro del abecedario. Deje que su hijo decore la portada y contratapa. Ayude a su hijo a escribir la letra "A" en las primeras dos páginas internas. En las dos páginas siguientes, escriba "B" y así sucesivamente hasta que haya dos páginas por cada letra. Se recomienda trabajar con este libro durante varios días o semanas. Un día, pídale a su hijo que piense en sus comidas favoritas. Háblele de las letras con las que empiezan los diversos alimentos. Busque esa letra en el abecedario y déjelo dibujar esa comida. (Si quiere que usted la dibuje, ¡no hay problema!). La próxima vez que trabaje con el libro, pídale a su hijo que le nombre sus animales favoritos. Menciónele la letra con la que empiezan y dibuje el animal con su nombre debajo, en la página que tiene esa letra. Puede ayudar a su hijo a cortar imágenes de una revista o de la correspondencia que no necesita. Ayúdelo a pegar cada imagen debajo de la letra con la que empieza. Escriba el nombre debajo de la imagen. Otro día, dibuje o use fotografías de familiares y amigos. Coloque la foto debajo de la letra con la que empieza su nombre. Pronto tendrá su propio libro del abecedario con las imágenes favoritas de su hijo. Puede conservarlo con sus otros libros y leerlo una y otra vez.

Su hijo está aprendiendo letras y palabras, que luego le permitirán leer y escribir.



Notas